

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

GABRIELA MARTÍNEZ DOUGNAC. Coordinadora del Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (IIHES, FCE, UBA), Directora del Proyecto Ubacyt "Políticas públicas y formas de producción agrarias...(1950-2000)"

Presentación

Desde hace años atrás y sobre todo durante esta última década, tanto en nuestro país como en el resto de América Latina, una serie de transformaciones operadas en el sector agrícola han impactado profundamente en el desarrollo de la agricultura familiar. Determinar de qué manera los procesos de internacionalización de la producción, de desarrollo y concentración del capital en el agro, más la implementación de políticas neoliberales con las consabidas consecuencias negativas en los niveles de pobreza, han afectado la economía familiar en la región pampeana, será el objetivo de esta ponencia.

A tal efecto describiremos brevemente algunas de las características principales de ese tipo de producción hacia fines de los años 80 a fin de caracterizar posteriormente su evolución reciente y analizar los rasgos que definen su situación y significado actual.

Por otro lado, se retomarán y revisarán a partir de los resultados obtenidos, algunos de los planteos teóricos y debates más recientes y hoy revitalizados acerca del destino de la agricultura campesina y familiar en el marco del desarrollo del capitalismo agrario.

Planteo teórico y debates actuales

Cuál ha sido la evolución y cuál es el futuro de la producción campesina y familiar en el agro a partir del desarrollo del capital, constituye nuevamente un debate actual en el marco de las ciencias sociales no sólo en América Latina.

En este continente durante la década del 70, dichos debates se enmarcaron centralmente en las discusiones acerca de la naturaleza de las grandes explotaciones dominantes y del papel de los terratenientes en el desarrollo de la economía.

Haciendo una síntesis muy ajustada podrían definirse dos perspectivas dominantes encontradas. Por un lado aquellos que han resaltado la capacidad de supervivencia y adaptación de la producción campesina y familiar a partir de su carácter de pequeños productores de mercancía. Esto les permitiría competir en ciertas situaciones y con diversas "estrategias" de manera ventajosa en el mercado con los empresarios capitalistas, situación entonces que impediría el proceso que otros consideran natural de "descomposición" hacia abajo y proletarianización creciente (Stavenhagen, 1978).

Por otro lado y en contraste con la opinión anterior, aquellos que consideran que la consecuencia, a largo plazo, del desarrollo del capital en el agro es un creciente proceso de descampesinización, plantean que la producción campesina es económicamente inviable en el marco del modo de producción capitalista, y que el proceso de descomposición y diferenciación interno de esta clase se irá acentuando a partir del desarrollo del capital, convirtiendo en proletarios a la mayoría de estos productores y a este tipo de fuerza de trabajo en la principal (Feder, 1977).

Además de las reflexiones en torno a las ideas planteadas en estas diferentes líneas interpretativas que se harán a lo largo del trabajo con el objetivo de analizar la información empírica que aquí presentamos, hemos encontrado también necesario, a fin de responder a las inquietudes expuestas en los objetivos de esta ponencia y a partir de las condiciones económicas particulares en las cuales se ha desarrollado la producción familiar en las últimas décadas, incorporar también una serie de ideas en torno a las consecuencias de los procesos de

concentración económica propios del desarrollo del capital y su relación con la crisis actual de la agricultura familiar.

Concentración económica y crisis de la agricultura familiar. La región pampeana en los años 90.

El proceso de concentración económica operado durante la última década en la Argentina ha afectado notablemente a todos los sectores productivos, y ha sido su contracara la desaparición de miles de pequeños establecimientos que, desde el discurso oficial, resultaban "inviables" en un marco de desregulación y modernización económica.

Si bien, tal cual hemos señalado en trabajos anteriores, el inicio de dichos procesos, en gran medida vinculados al desarrollo del capital, puede detectarse antes de los años 90, es indudable que a partir de la política económica de Menem y del llamado Plan de Convertibilidad éstos se han acelerado y profundizado de manera notable, llevando, y no sólo en el caso del agro pampeano, a una situación de pobreza y crisis social en muchos casos más profunda y devastadora que la de 1930.

Enmarcado en el conjunto de políticas neoliberales/conservadoras de ajuste y reforma estructural de la economía, de desregulación y apertura del comercio externo, de transformación del papel del estado y flexibilización laboral, el Plan de Convertibilidad, basado en un esquema de cambio fijo que aseguraba 1 a 1 el valor peso-dólar, impulsó, junto con otros factores externos, una serie de cambios que orientarían el desarrollo agropecuario pampeano durante esos años.

La primera medida influyente fue aquella que consistió en la fijación de un tipo de cambio subvaluado (1 a 1 cuando la media del período 1960-90 había sido 1 dólar = \$2,7). Esto, acompañado con una reducción de aranceles, significó por un lado el incremento de insumos importados (maquinaria, fertilizantes, agroquímicos, etc), y por otro un impacto negativo en algunas de las exportaciones del sector, compensado por la eliminación de retenciones al comercio externo de productos agropecuarios.

Estas medidas explican parcialmente, sobre todo a partir de una coyuntura de precios favorables en los años 1995-96, la expansión de la producción agrícola en la región.

El aumento de la producción agrícola resultó en primer término de un notable crecimiento de la superficie cultivada —iniciada años antes y en cierta medida como ya se ha señalado en desmedro de la producción de vacunos,¹ de un proceso de agriculturización que se extendió en todas las zonas cerealeras de la pampa húmeda. Asimismo este proceso es atribuible al aumento en el rinde de los principales cultivos de la región producto de la intensificación tecnológica.

Sin embargo, en este contexto de modernización y expansión productiva —lo cual implicó a su vez una serie de cambios en la organización de la producción— y como consecuencia de la implementación de las mencionadas políticas de desregulación, se intensifica asimismo la crisis de los pequeños y medianos productores.

En primer término la liberalización del comercio de granos y la liquidación de las Juntas Nacionales, que originadas en la década de 1930 cumplían un papel fundamental en la regulación y promoción del sector, más la eliminación de instrumentos de intervención estatal como los "precios sostén" y otros subsidios que históricamente ayudaron a paliar los efectos más negativos de las crisis provocadas por las caídas de los valores internacionales de los

¹ Gabriela Martínez Dognac. Estancamiento, crisis y concentración. Reflexiones acerca de algunos indicadores estadísticos de la evolución reciente de la ganadería vacuna bonaerense (1969-1990). Revista CICLOS, nº 20, 2000. En el caso de la ganadería pampeana no debe dejar de considerarse, además de los cambios en el mercado mundial de carnes, el significado de la evolución negativa de los precios relativos para entender tanto la situación de crisis actual como la agriculturización de la pampa y el relativo abandono, sobre todo en las explotaciones de poca superficie, de los tradicionales planteos mixtos. Para ver evolución de los precios e incidencia en el sector: Gabriela Martínez Dognac. Problemas del desarrollo de la ganadería pampeana., 1960-1990. En AAVV. El comercio internacional y la cadena cárnica argentina. Cuadernos del PIEA, Nº 13, Bs. As., 2000.

productos primarios, aumenta la vulnerabilidad sobre todo de aquellos agricultores más expuestos al vaivén de los precios, los cambios de rentabilidad, etc.

Por otro lado las privatizaciones, que afectaron tanto el transporte como almacenamiento de productos agropecuarios, así como la privatización de puertos, significaron incrementos en los costos. Por ejemplo en el caso de los fletes, debido a la incidencia en el costo de los "peajes" en las rutas luego de su entrega al control de empresas privadas. Esto impactó negativamente en la rentabilidad en momentos en los cuales paralelamente, a partir de una reforma tributaria, se aumentaba la presión impositiva sobre el agro a efectos de cumplir con las necesidades fiscales y de ajuste presupuestario, afectando principalmente a los productores con menos recursos.

Finalmente vale resaltar como factor de singular importancia para entender el retroceso de la producción familiar en la región, la dificultad de los productores, en un sistema que ya los había convertido en "deudores estructurales", para acceder, a diferencia de lo ocurrido en décadas anteriores, a créditos que no fueran con tasas exorbitantes (hasta el 5% mensual en una economía de inflación cero).

Los factores mencionados fueron llevando entonces, en una agricultura en la cual se imponía una creciente modernización, a la descapitalización de miles de productores, sin recursos para lograr una escala que en muchos casos apenas les permitiera sostener la explotación, obligados de esta forma a un despliegue variado de recursos a fin de mantener la subsistencia, y en una situación cada vez más negativa generada asimismo por un deterioro general de las condiciones económicas,² resultando finalmente de dichos procesos la desaparición un gran número de explotaciones.³ En los años 90, la flexibilización económica, que impactó también en la oferta de tierras, más la presión sobre el suelo resultado del aumento de escala y la extensión de la superficie media a partir de toma de tierras en los estratos de mayor superficie, generó una presión que determinó el aumento del canon por hectárea, limitando el acceso a la tierra de los productores con menos recursos, que a diferencia de décadas anteriores no pudieron recurrir a la "estrategia" de tomar tierras sino por el contrario verse obligado a cederlas.⁴

Los números de la crisis

Todavía hacia finales de los años 80 resultaba notable en la región pampeana el peso cuantitativo de aquellas explotaciones en las cuales predominaba la fuerza de trabajo familiar, y si bien su participación en la producción agrícola de la región ha ido decayendo a lo largo de las últimas décadas, éste resultaba aún significativo al iniciarse los 90.⁵

De acuerdo a los datos provistos por las fuentes censales (Censos Nacionales Agropecuarios) es posible detectar algunos de los rasgos relevantes de la agricultura familiar en las zonas que históricamente se han caracterizado por el peso de esta producción, y que dan cuenta de manera aproximada de la situación de este tipo de explotaciones antes de la profunda crisis que se desencadenará en la siguiente década.

² Nos referimos al respecto al impacto que tuvieron en general las políticas de ajuste y que limitan las estrategias frente a la crisis haciendo que aumente la pobreza rural. Este es el caso por ejemplo de la flexibilización laboral y la baja de salarios, lo cual reduce a su vez los ingresos extraprediales, o la desocupación en los centros urbanos, etc.

³ Fue así que en el marco de la modernización productiva "el mayor consumo de insumos, aunque se traduce en mejores rindes, se refleja también en el crecimiento de los rendimientos de indiferencia, es decir en los costos operativos para lograrlos. En trigo por ejemplo de 8 q/ha necesarios para pagar los costos operativos en la campaña 73/74, se pasó a 14 q/ha en 94/95 y en la actualidad a 21 q/ha cuando se adiciona fertilizante y 30 q/ha cuando se aplica fertilizante y se utiliza el riego complementario". J.B. Pizarro. PIEA, BsAs, 1988.

⁴ Cloquell et al. Ob. cit.

⁵ Para 1950 se estimaba que en la región pampeana cerca del 50% de la producción de cereales provenía del trabajo agricultores familiares (Adolfo Coscia. Segunda revolución agrícola de la región pampeana. CADIA, Bs. As., 1983), lo cual muestra que si bien el peso de la producción familiar es todavía muy importante en la década del 80 esta ha ido retrocediendo paulatinamente hasta llegar aproximadamente al 35% del total.

En primera instancia resalta el peso de aquellas explotaciones en las cuales resulta dominante el peso de la fuerza de trabajo familiar. Por ejemplo en el partido de Pergamino, de acuerdo a un trabajo realizado a partir de la base de datos del CNA de 1988, el 61% de las Eaps censadas no poseía ningún trabajador remunerado permanente, contratando asimismo menos de un asalariado temporal por año (un promedio de 10 jornadas anuales).⁶⁷ Vale resaltar también, para establecer la relación existente en la región entre la extensión de la unidad productiva y la preeminencia o no del trabajo familiar, que solamente el 4,5% en Pergamino y el 8% en Colón de los establecimientos de hasta 100 has. recurrió en algún momento a fuerza de trabajo temporaria extrafamiliar (téngase en cuenta que por el contrario entre las explotaciones de más de 500 has. más del 80% contrató asalariados temporales). Nótese también que en ambos partidos no más del 13% de las explotaciones de hasta 100 hs. contaba con la maquinaria necesaria para realizar las tareas de cosecha, razón por la cual, entre el 70% y el 80% de la superficie cosechada en los establecimientos de esa magnitud se realizó contratando dicho servicio.⁸

En 1988, considerando la dotación de trabajadores permanentes en las unidades cuya extensión no excede las 100 has., se observa que por ejemplo en Pergamino el 83,6% de la misma está representada por el productor y su familia, mientras que en Colón esta cifra se eleva a casi el 86%.

A efectos de evaluar papel económico de las explotaciones familiares en la región, y tomando nuevamente los datos referidos al partido de Pergamino, se ha podido establecer que aproximadamente el 35% de los cultivos, el 22% de los forrajes y el 18% de los vacunos se produjeron en estas unidades.⁹

El retroceso paulatino del peso de la producción familiar en el total de la región puede detectarse en primer término a partir de incorporar la información censal referida a la evolución del número de explotaciones de esta naturaleza.

A partir de estas cifras, y tomando el ejemplo de Pergamino, partido para el cual se poseen datos resultado del censo experimental realizado por el INDEC en ese último año, puede verse cómo la disminución del número de establecimientos se inicia, gradual y lentamente, mucho antes de 1990, pero sobre todo cómo a partir de estos últimos años, y en alguna medida

⁶ Azcuy Ameghino, E. Y Lazzarini, A. LOS TRABAJADORES REMUNERADOS PERMANENTES Y TRANSITORIOS EN EL AGRO PAMPEANO: UN ESTUDIO DE CASO, PERGAMINO 1988. Azcuy Ameghino. "The permanent hired workers in a district of the agricultural heart at the Argentine Humid Pampa". X World Congress of Rural Sociology. IRSA, Río de Janeiro, 2000.

⁷ En función con el método de relevamiento de datos en el CNA de 1988 referidos a la organización de la fuerza de trabajo, hemos considerado explotaciones familiares aquellas que no poseen trabajadores permanentes asalariados fuera del núcleo familiar y que no contratan más de 25 jornadas al año. A partir de este criterio es que se ha detectado la correspondencia, a grandes rasgos, entre las extensiones mencionadas y el predominio del trabajo familiar. Igualmente en torno a esta definición de familiar se plantean diversos problemas e interrogantes, por ejemplo aquellos vinculados a la necesidad de incorporar, en una zona en la cual es evidente el predominio del contrato de maquinarias para realizar las tareas sobre todo de cosecha, el papel y peso de la fuerza de trabajo extrafamiliar que esta implica. En ese sentido consideramos apropiada la categorización de algunas de estas unidades como de "base familiar". Ver E. Azcuy Ameghino. "The permanent hired workers in a district of the agricultural heart at the Argentine Humid Pampa". X World Congress of Rural Sociology. IRSA, Río de Janeiro, 2000.

Algunas discusiones y criterios al respecto en Gabriela Martínez Dognac. Trabajo asalariado y familiar en la zona agrícola del norte. En Cuadernos del PIEA N°4, Bs.As., 1998

⁸ La contratación de servicios plantea una serie de problemas vinculados a la utilización de fuerza de trabajo extrafamiliar, a la definición de la situación que esto genera y al papel y peso de la fuerza de trabajo extrafamiliar que implica. En ese sentido consideramos apropiada la categorización de algunas de estas unidades como explotaciones de "base familiar", pero consideramos asimismo la necesidad de mensurar de manera más exacta, también en función de la diferente productividad de las tareas rurales, el significado del trabajo asalariado extrafamiliar vinculado a la contratación de tareas—sobre todo de cosecha, que es lo que predomina en la región— a fin de definir entonces con mayor exactitud la preeminencia de una u otra forma de trabajo. Gabriela Martínez Dognac. Trabajo asalariado y familiar... ob. cit. 1998.

⁹ Azcuy Ameghino. "The permanent hired workers in a district of the agricultural heart at the Argentine Humid Pampa". X World Congress of Rural Sociology. IRSA, Río de Janeiro, 2000.

después de la segunda mitad de 1970, el número de explotaciones, principalmente las de menos de 100 hectáreas, comienzan a desaparecer de manera mucho más acelerada, mientras que entre 1988 y 1999 se detecta una disminución del 24% entre las explotaciones agrarias del partido.

Procesos similares se hicieron evidentes en toda la zona y, contradiciendo los pronósticos de algunos trabajos recientes, con efectos más marcados que en otras regiones de mayor y más antiguo desarrollo del capital. Durante la vigencia del Plan de Convertibilidad habría desaparecido aproximadamente el 31% de los establecimientos agropecuarios de la región pampeana y el 25% de la zona agrícola del norte de Buenos Aires¹⁰, mientras que en el mismo período, en uno de los estados paradigmáticos "farmers" del cordón cerealero norteamericano (Iowa), lo cual permite comparar procesos de concentración económica en regiones de ciertas similitudes agroecológicas, la eliminación de farms no llegó al 6%.¹¹

La desaparición de unidades productivas afectó de manera mucho más notoria a los establecimientos con extensiones menores a 100 hectáreas -vale decir a aquellos que como hemos visto pueden ser definidos en función de la utilización de fuerza de trabajo como familiares- ya que entre éstos el número de "productores" bajó más de un 36%.

Y si extendemos el análisis al período comprendido entre 1960 (si bien la desaparición de unidades productivas ya se detecta a partir del censo de 1947, podría decirse que en la década del 60 se han efectivizado una serie de transformaciones iniciadas décadas atrás) y 1999 se observa un descenso del 54,6% de todas las explotaciones, incrementándose notablemente a su vez la superficie media de los establecimientos censados.

1960-1999. Pergamino. Evolución del número de explotaciones

Años	EAPs	Evolución	%	Superficie media (has.)
1960	2685	-497	-15,6	105
1969	2575	-110	-4	110
1974	2211	-364	-14,1	131
1988	1605	-606	-27,4	178
1999	1217	-388	-24,2	230

Fuente: Censos Nacionales Agropecuarios

Si nuevamente pasamos a considerar tan sólo las explotaciones que se extienden sobre una superficie de no más de 100 hectáreas se observa que entre 1960 y 1999 en Pergamino desaparecieron un total de 1461, vale decir algo más del 70%. Asimismo, la superficie de tierra controlada por estas unidades pasó del 33% al 9,6% de toda la tierra del partido. Estos números muestran cabalmente como la disminución de unidades productivas no fue uniforme en todos los estratos, sino que afectó mayormente a aquellos representados por los productores familiares.

1960-1999. Pergamino. Cantidad y superficie de las explotaciones predominantemente de base familiar (hasta 100 has.)

Años	EAPs	%	Superficie (has.)	%
1960	2051	76,4	93086	33,2
1988	879	54,8	38594,6	13,5
1999	590	48,5	26875	9,6

¹⁰ Encuesta Mora y Araujo. Indicadores Agropecuarios. Año VI. N° 71. 1997.

¹¹ U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census. 1997 Census of Agriculture. Iowa. State and Country Data.

La contracara de este proceso, la concentración económica, se detecta también en las fuentes estadísticas, aún con cifras que tienden a ocultar la magnitud de dichos fenómenos, al analizar la información referida a los estratos de mayor superficie. En el mismo partido y en el período analizado las explotaciones de más de 1000 hectáreas pasaron de disponer del 19,8% de la tierra al 30%. El resultado de estos fenómenos, la ampliación de la superficie media de las explotaciones, implica el desplazamiento de miles de unidades productivas. En el partido de Marcos Juárez por ejemplo, siguiendo el desarrollo de una unidad piloto de la Experimental INTA de esa zona, se concluye que a partir sobre todo del deterioro del ingreso familiar de las explotaciones (la capacidad de compra minorista), disminución que llega al 41% por ha. agrícola comparando los promedios de la década del 90 con la del 80, aún incorporando todos los avances tecnológicos operados en el período, la explotación de algo menos de 190 has. dejó de ser "competitiva". Dicho en otros términos, ha perdido "escala", y a pesar de haberse intensificado el uso del suelo, "sin variar el tamaño de la explotación, no alcanzó en la postconvertibilidad para sostener el ingreso".¹² Es así que en el caso de las explotaciones mayores -por ej. aquellas que tienen acceso al crédito-, al percibirse en el período una disminución de los ingresos reales, la estrategia consistió principalmente en incrementar la escala, sobre todo aunque no exclusivamente, a partir del alquiler de tierras.¹³

También en los partidos agrícolas del sur de Santa Fe se detectan fenómenos similares. Si bien pueden considerarse las 200 has. como la escala "viable" de la explotación familiar en la zona, más del 60% de los productores deben subsistir por debajo de este límite. Esto significó que durante los años 90, de acuerdo a los datos obtenidos a partir de entrevistas que involucran a unos 150 productores de la zona, el 33% de la tierra de los establecimientos de hasta 50has se cediera para ser explotado en unidades mayores, vendiéndose asimismo el 14% de la superficie involucrada en ese estrato. Este fue a su vez el mecanismo, principalmetne la toma de tierras, mediante el cual las explotaciones mayores en la región aumentaron aún más su escala, dándose entonces los procesos de concentración económica sobre todo en los porcentajes de producción.¹⁴

Por otro lado además de la rentabilidad decreciente, la falta de financiamiento y el peso de las deudas financieras arrastradas por años y la consiguiente descapitalización, determinan, sobre todo durante los últimos años de la década, una difícil lucha ya no por asegurar un nivel de ingresos sino por mantener la continuidad y subsistencia familiar y de la unidad productiva de un gran número de agricultores¹⁵. Así se entiende que por ejemplo las ventas de tierras entre los agricultores medios y pobres, generalmente de una fracción de la superficie en explotación, respondiera en gran medida a la necesidad de solucionar el problema del creciente endeudamiento (Cloquell et al, 2001)

En los años 90 entonces, los resultados en el sentido aludido se habrían extendido entonces, con diversas particularidades a las cuales habría que atender, en toda la región pampeana. Se observa por lo tanto que si bien en el agro pampeano los procesos de concentración económica

¹² M. Peretti. Competitividad de la empresa agropecuaria argentina en la década de los 90. En Revista Argentina de Economía Agraria. Nº1, Nueva Serie, 1999.

¹³ En el mismo texto de la nota anterior se ejemplifica este proceso con 8 establecimientos que aumentan su escala "desplazando" al equivalente de unas 150 unidades que ocupaban la extensión media de la zona (70 has). (Peretti, 1999: p. 37).

¹⁴ S. Cloquell; P. Albanesi; R. De Nicola; M. Preda, G. Propersi, P. C. González. Transformaciones en el área agrícola del sur de Santa Fe: Los cambios locales en la dinámica económica, social y cultural. Su importancia para la construcción de estrategias. Segundas Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires, 2001.

¹⁵ La pluriactividad por ejemplo aparece en este contexto de crisis, enmarcada también en la difícil situación que plantea una creciente desocupación en el sector, como una estrategia tendiente a lograr la supervivencia. G. Neiman, S. Bardomás y D. Jiménez. Continuidad y cambio en las explotaciones familiares pampeanas. El caso de la pluriactividad en la provincia de BsAs. ls. Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, UBA, 1999.

y crisis no se inician recién a partir de la política económica de Menen, es evidente que como consecuencia de la misma éstos se acelerarán y profundizarán de manera relevante, teniendo como resultado en este sector una de las crisis sociales más profundas de todo este siglo. Tan significativa ha sido esta crisis que los datos estadísticos más recientes muestran que en esta última década los niveles de descomposición de la agricultura familiar, representados en la desaparición de un alto porcentaje de explotaciones, han sido aún más altos que en las regiones cerealeras de los países de capitalismo más avanzado, como por ejemplo Estados Unidos.

Efectivamente los problemas de reproducción de la agricultura familiar se han acentuado sobre todo a partir de 1990, aún de manera más notoria que en otras regiones, y su impacto es mayor ya que estamos hablando de una economía que en los últimos años no sólo no ha dejado de expulsar productores del campo sino que es cada vez más incapaz de absorverlos en otras producciones.

De este modo la pobreza rural se ha ido extendiendo sobre la región pampeana. Esta ha crecido en gran medida vinculada a la fragilidad de la agricultura familiar y los procesos de concentración económica (y fundiaria), dos fenómenos inherentes al desarrollo del capital. Sin embargo las condiciones de estos dos fenómenos es distinta en diferentes países, lo mismo que sus modalidades, consecuencias e impacto en los diversos sectores productivos. Es así que en aquellos países como la Argentina -sin subsidios, sin precios sostenidos ni créditos diferenciados, dependiente de insumos externos, donde las políticas neoliberales/conservadoras han tenido un impacto más profundo-, los efectos de la concentración de la tierra y el capital han dejado una mayor cantidad de productores sin posibilidades de subsistir en sus explotaciones.

Varios de los sujetos sociales protagonistas de la creciente protesta agraria que se instala durante los años 90 en el país han sido expresión del desplazamiento y crisis de la producción familiar y el consiguiente deterioro en las condiciones de vida de esos productores.

El proceso de concentración económica, los resultados una década de Convertibilidad, en fin, la crisis de la agricultura familiar en la región pampeana, permiten explicar la creciente conflictividad agraria de esta última década. Los reclamos organizados -tractorazos, movilizaciones, cortes de rutas, detención de remates- han sido promovidos por agricultores familiares empobrecidos y en condiciones cada vez mas desfavorables para mantener su explotación.¹⁶

En los países de capitalismo
políticas gubernamentales de apoyo a esta producción (por ejemplo en Canadá, USA, la Unión Europea, Japón) mediante subsidios u otros mecanismos tendientes en gran medida a mantener la ocupación rural, controlar los flujos migratorios hacia los centros urbanos, etc.

Comparativamente, y analizando entonces la evolución de la agricultura familiar en el país de familiar, aunque, tal cual hemos señalado, éstos toman en la región formas propias, que dan cuenta en cierta medida de rasgos específicos de la economía argentina.

¹⁶ Eduardo Azcuy Ameghino. La conflictividad agraria en Argentina: gremios, movimientos y protestas sociales. 1991-1999". Tesis de Maestría, Bs.As, 1999. Norma Giarracca y Miguel Teubal. El día en que la Plaza de Mayo se vistió de campo. En M. Teubal. Globalización y expansión agroindustrial. Corregidor, BsAs, 1995.